

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Rea y la de Administración a Jaime Matos, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-28-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del F. U. B.)

AÑO XXV

NUM. 1.172

Palma de Mallorca 26 de Septiembre 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Sobre la jornada de 8 horas para empleados municipales

CUESTIÓN MAL PLANTEADA

Con asistencia de casi todos los vocales, patronales y obreros, y natos, del Inspector Provincial del Trabajo y del Delegado Regional Sr. Eguía, celebró el lunes reunión extraordinaria la Delegación Local del Consejo del Trabajo, presidida por el Alcalde señor Llímpart, a quien el vocal obrero Simón Fullana tenía anunciada una interpelación sobre un asunto interesante.

Por la información que publica la prensa de dicha reunión, y que suponemos refleja exactamente lo en ella tratado, ya que por no ser públicas esta clase de reuniones se informa a la prensa por medio de nota oficiosa que redacta y entrega el mismo secretario de la Delegación, el asunto motivo de la interpelación fué, como ya suponíamos, el de la jornada legal de ocho horas, que el Ayuntamiento no cumple con una parte de su personal empleado.

La cuestión fué, en nuestro concepto, muy mal planteada y peor resuelta. Por lo que se deduce de la citada información el vocal Fullana no hizo denuncia a la Junta de una infracción cometida a la ley ni siquiera pidió el cumplimiento de esa ley, limitándose a decir que era excesiva la jornada de trabajo que realizaban los obreros o empleados municipales del arbitrio sobre carnes y a suplicar a la presidencia que como Alcalde viera de mejorar la

situación de dichos individuos en lo relativo a la referida jornada de trabajo, contestando el Alcalde que estudiaría el asunto y caso de ser posible atendería a lo pedido.

Como se vé, la cuestión no fué planteada, ni discutida, ni resuelta bajo el punto de vista de la justicia y el derecho, sino bajo el de la súplica, la gracia y el favor. Y esto es lamentable por lo humillante y poco práctico que resulta para los intereses obreros.

Con la ley en la mano, que está muy clara, los vocales obreros debieron hacer ver la falta que el Ayuntamiento está cometiendo y proponer a la Junta la correspondiente sanción. O es ley o no es ley que los empleados en el arbitrio de carnes trabajen las ocho horas. Si es ley, el Ayuntamiento está faltando y esta falta debe ser castigada como se castiga la que comete un particular cualquiera, y si no es ley debe decirse y demostrarse claramente para que se vea que el Ayuntamiento está en su derecho haciendo lo que hace.

Nosotros sostenemos que el derecho está de parte de los empleados, y si es así, el Alcalde debió decir a la Junta si estaba o no dispuesto a reconocer y respetar ese derecho. Porque ha llegado ya la hora de que se conozca bien a la gente que es legalista y de orden, y la que no lo es.

L. B.

plana—coje por su cuenta a los que inventan o abultan noticias alarmistas referentes a «quesira» acción en Marruecos y tras el consiguiente y merecido varapalo les bautiza con el nombre de «moros de España».

¿Han visto ustedes el ingenioso remoque de «La Almudaina»?

¡Moros de España! ¿Quiénes son esos? ¿Los que a falta de noticias contrastadas por la información libre y depurada de prensa interpretan a su manera las notas oficiosas del Directorio o los partes oficiales del alto mando? ¿Los que estando condenados a no saber más que la verdad oficial quieren discernir por sí propios sobre esta misma verdad, sacando consecuencias y haciendo deducciones, que luego son comentadas en tertulias de amigos en el café o en las redacciones de los periódicos? ¿Son esos los «moros de España»?

Pues ya pueden poner chilaba a todos los españoles y nombrar jefe de cábila al mismísimo director de «La Almudaina».

¡ VIVA LA LIBERTAD !

El hombre se distingue de los animales porque piensa, ama y tiene voluntad. Tiene alma, es un ser a más de económico, espiritual. Y el espíritu del hombre, que se manifiesta por medio del pensamiento y de la palabra, necesita expansión, libertad, no admite cadenas que lo sujeten ni jaulas que lo aprisionen.

El hombre puede esclavizar al hombre, matarle materialmente; pero al espíritu no lo esclaviza ni lo mata nadie, siempre vive y triunfa. Su potencia es tal que cuando se pretende por algún tirano limitar su acción con mordazas u otras medidas coercitivas, no se consigue sino darle contenido de alta tensión en la que suelen quedar electrocutados los mismos que quisieron limitar y aún destruir su fuerza arrolladora.

La libertad es el medio y el fin del espíritu del hombre, su envoltura y su objetivo. ¿Quién, hombre de carne, pero también de espíritu no anhela la libertad? ¿Quién no siente sus emociones? ¿Quién no necesita de ella para gozar de la vida en sus aspectos más sublimes?

¿Habéis, hombres de España, perdido la sensación de libertad? ¿Sois hombres de alma, o seres puramente materiales? ¿Pensáis, anáis, tenéis voluntad?

Rosca

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de la Plaza del Ras-trillo, del Olivar y de San Antonio.

Execración de la guerra

Somos pacifistas a todo trance; somos enemigos irreductibles de la guerra. No vemos en la guerra sino una prueba de la barbarie humana. La guerra nos parece lo más odioso del mundo. Todo lo que se haga contra ella lo consideramos justo y bueno. Nunca se protestará bastante de semejante crimen de lesa humanidad. Los partidarios de la guerra deben ser tratados sin consideración y respeto, como alimañas, como los peores enemigos de la humana especie.

La guerra es bárbara, horrible, espantosa, brutal, feroz; es el asesinato, el robo, la violación, el incendio, la destrucción, la ruina, la miseria, la peste, el hambre, es el dolor y la muerte para infinidad de seres; es sacrificar inútilmente la juventud; es asolar inicuamente la tierra; es sembrar locamente el odio en los corazones; es entenebrecer aún más los cerebros faltos de luz; es la mayor prueba de la maldad y necedad de los hombres.

En la paz se progresa; en la guerra se retrocede. Durante los periodos de paz, el hombre piensa y trabaja; la especie se perfecciona; adelantan las ciencias; se levantan fábricas y se construyen caminos, canales y puentes, se crea cultura y bienestar. Cuando la guerra estalla, la vida social, política y económica se perturba; la barbarie y la miseria aumentan; la Humanidad no progresa; las ciencias no adelantan; el hombre mata y destruye; se abaten las fábricas y se vuelan los puentes; se ciegan los canales y se borran las carreteras; se arrasán los campos y se bombardean las ciudades hasta que nada queda en pie.

La guerra es barbarie, inhumanidad, locura. Nunca hemos creído en la buena fe de los que la defienden. La guerra no es una cosa fatal, una necesidad de la lucha por la vida. No beneficia a la especie; la perjudica. ¿Cómo hay quien se atreve a sostener que las guerras contribuyen al progreso humano, que seleccionan la especie y la perfeccionan? Sostener esto es irracional, es una aberración. Segar en flor la juventud y destruir la riqueza de los pueblos, mal puede ser causa del progreso y de la perfección de la Humanidad.

Es el presente régimen político y económico el que hace posibles las guerras. En otros regímenes sociales más perfectos serían imposibles. Actualmente son innecesarias. No son sino explosiones del imperialismo. Es la desmedida ansia de dominación de

Notas sueltas

EL DESARME EN DINAMARCA

Sin perder el tiempo en discusiones por el desarme y sin querer saber si las otras naciones desarmarán o no, Dinamarca, ese pequeño país escandinavo regido por un gobierno socialista ha puesto mano a la obra y de golpe y en forma radical ha suprimido el ejército y la marina de guerra, destinando su presupuesto al fomento de la instrucción y de la riqueza interior.

El gobierno socialista dinamarqués ha creído que el mejor medio de asegurar la paz consistía en destruir la maquinaria de guerra, que la forman los ejércitos y las escuadras, y a eso ha ido. A los cuarteles y acorazados

los ha sustituido por escuelas y a los soldados improductivos los ha devuelto a la industria y a los campos para que con su trabajo laboren la prosperidad de su país y sean útiles a la humanidad.

Así debieran ser todas las naciones y pronto sería un hecho la paz mundial tan deseada a la vez que se aceleraría el progreso intelectual y moral de los pueblos, cuyas energías, hoy malgastadas en preparar la guerra, vigorizarían la producción en sus múltiples aspectos y la vida podría ser más cómoda, más humana y más bella, que es el fin que persigue el Socialismo.

LOS MOROS DE ESPAÑA.

«La Almudaina» tiene cada ocurrencia la mar de original y graciosa.

En una de sus notas sueltas—que de año en vez aparecen en su primera

los Estados: son las locas y criminales ambiciones de los capitalistas lo que las provocan. Pero no conviene a ningún pueblo ni ningún pueblo las desea. Perjudican a la mayor parte de los hombres y casi todos las condenan. La guerra se ha hecho odiosa, repugna a la conciencia universal...

* *

Cuando la guerra ruso-japonesa dijimos: «Es la más atroz que registra la Historia.» Vino luego la turco-balcánica, y superó en ferocidad a aquella. Tanta crueldad nos hacía temer de los hombres. ¿Era posible que en pleno siglo XX contempláramos tan horrible espectáculo? Pero a seguida surgió, engendrada por la anterior, una nueva guerra, y serbios, griegos y búlgaros borraron las pasadas escenas de barbarie, con otras mayores infamias. La maldad humana se mostró como nunca en toda su desnudez. La guerra se había hecho más inhumana. El perfeccionamiento de las armas y de la técnica militar facilitaban y aumentaban enormemente la destrucción de seres y cosas. Y los hombres también parecían más feroces que en edades pretéritas. ¿De qué habían servido diecinueve siglos de cristiana civilización? ¿Dónde estaban los frutos del «Amad los unos a los otros»? Inútilmente se había predicado la paz y la fraternidad entre los hombres. La moral de los pueblos y los individuos modernos no era superior a la de los trogloditas. En la misma Europa, en la parte más civilizada del globo, y en pleno siglo XX, se efectuaba una de las más espantosas carnicerías que habían visto los tiempos. Era para avergonzarse de ser europeo y para envidiar a los salvajes. ¡Valiente civilización la nuestra!...

Y si pensáramos así cuando las guerras balcánicas, ¿qué no pensaríamos cuando la guerra europea? ¿Qué fueron, en efecto, aquellas guerras y todas las habidas en el mundo comparadas con la tremenda conflagración encendida en el propio corazón de Europa? Pesadilla más que realidad parece lo que ha sucedido. Millones de hombres han luchado peor que fieras en la tierra y en el mar, en el aire y por debajo de la tierra y del agua. Millones de hombres han caído muertos o mutilados. Sobre millones de familias ha pesado el terrible azote de la guerra y el dolor y la miseria se han extendido como consecuencia de ella por el mundo entero.

En ninguna otra de las actividades humanas se ha progresado tanto, desdichadamente, como en la dedicada a la destrucción sistemática de vidas y haciendas. En el mal se ha progresado más que en el bien. Los hombres son cada vez más inteligentes y más cultos, pero siguen siendo malos. Y es que la inteligencia y la cultura, que son otra cosa muy diferente de la civilización, pueden servir lo mismo para el bien que para el mal. Se puede ser muy inteligente y muy culto, y muy perverso. Puede una nación ser muy culta y muy bárbara al mismo tiempo. «Los soldados alemanes—dijo el gran dramaturgo Hauptmann—saben exactamente por qué han cogido las armas.

No se encontrará entre ellos a un analfabeto. Tanto más que el fusil en la mano, llevan en la mochila el «Faust», «Zarahustia», una obra de Schopenhauer, la Biblia u Homero.» Así dijo en plena mañana europea. Y toda esa real o supuesta cultura de los teutones no impidió que su nación provocara la guerra, ni que violaran la neutralidad de Bélgica, ni que destruyeran las más preciosas joyas artísticas, ni que bombardearan pacíficas ciudades, ni que torpedearan buques mercantes, ni que saquearan las poblaciones, ni que estupraran a las doncellas, ni que fusilaran a los paisanos, ni que asesinaran ancianos, mujeres y niños...

¡La guerra es la guerra! La guerra y el humanitarismo son incompatibles. La guerra es barbarie y crueldad. Y más aún actualmente que en la antigüedad. Porque el arte de matar se ha convertido en fría ciencia. Y este salvajismo científico ha hecho de la guerra una cosa terrible, espantosa, infernal. El dirigible y el aeroplano, el submarino y el mortero de 42 o 50, las ametralladoras y los gases asfixiantes, los cañones de colosal alcance y los explosivos de tremenda potencia, lo destrozan todo y por todas partes siembran la ruina, el terror, el dolor y la muerte... Y cada vez serán más potentes los elementos de destrucción que los hombres de ciencia pondrán a la disposición de los ejércitos.

* *

Si hubiera otra gran guerra, otra guerra europea o mundial en que intervinieran todas las grandes potencias, todavía sería peor que la pasada, de consecuencias más dolorosas. Más ¿es posible que se repita el tremendo hecho? Creemos que no. Es improbable. Tan enorme matanza, tal destrucción de seres y cosas, no se puede repetir. El horror a la guerra, el miedo a la guerra se ha extendido mucho entre los hombres. A ninguna nación ni a ninguna clase social conviene. Sólo unos pocos desalmados pueden desearla para desahogar con ella. La inmensa mayoría, casi todos los seres humanos, la execran. Si hay guerras, es contra la voluntad de la mayor parte de los hombres. Son una consecuencia del capitalismo, como la miseria, como el crimen, como la prostitución y tantas otras lacras sociales, cosas que nadie quisiera que existieran, pero que sólo pueden desaparecer por completo sustituyendo el sistema burgués por el socialista.

El pacifismo se extiende por el mundo, ganando rápidamente inteligencias y voluntades, y nuestras ideas se van imponiendo por su bondad a todos, lo que hace augurar un próximo porvenir de paz y seguridad entre todos los pueblos. Pero mientras no se llegue al desarme general de las naciones existirá el peligro de nuevas guerras. (La paz armada es peligrosa y ruinosa para los países.) Y hay que laborar para que ese peligro desaparezca en absoluto. En tanto subsista, el deber de todos los socialistas es luchar contra él, defender con tesón la paz, condenar con energía la guerra. Y los jóvenes socialistas, todo entusiasmo y abnegación por la causa, son los más llama-

dos a contribuir en esta obra magna de execración de la guerra y exaltación de la paz.

José Chueca

(D: El Socialista).

EXHORTACIONES

A los que trabajan la tierra

Queridos compañeros:

De todos los explotados sois vosotros los peor retribuidos, los que sufrís los peores vejámenes, los tratados con mayor crueldad y los que menos consideración y respeto merecen a quienes se hacen ricos con el trabajo ajeno. Tan triste estado no puede corregirse ni tener fin cruzándoos de brazos, lamentándoos ni lanzando maldiciones contra los que os explotan. Nada de eso sirve.

Lo eficaz para que vuestra suerte cambie, mejorando vuestra situación económica y alcanzando el respeto que hoy no se os guarda, en que os inteligenciéis unos con otros, que os unáis, que forméis una sólida organización. De este modo, la insolidaridad que existe en vuestras filas y la competencia que los compañeros de una región o un pueblo hacen a los de otros cesará, no favoreciendo con esa conducta antifraternal a los que alquilan vuestra fuerza de trabajo.

Es cierto que la organización no se crea de una sola vez y que su robustecimiento no es obra de un día, sino que exige tiempo, esfuerzos y una voluntad firmísima; ¿pero no merece que os consagréis a ella con empeño cuando con ella vais a contrarrestar la tiranía de que sois víctimas, a mejorar vuestra situación moral y material y a procurar a vuestros hijos un porvenir en el que no sean esclavos de nadie? No cabe la duda. Vuestra respuesta tiene que ser afirmativa.

En la Unión General de Trabajadores se está formando la Federación Nacional de Obreros Agrícolas, y a ella debéis pertenecer todos; en el Partido Socialista se labora por vuestra liberación y la de los demás explotados, y en él debéis inscribiros. Para convenceros de que os conviene ingresar en la Unión General, os basta con leer sus Estatutos; para persuadirlos de que vuestro alistamiento en el Partido Socialista os es preciso, no tenéis más que fijaros en lo que se dice en su programa acerca de la propiedad de la tierra y de los que la riegan con su sudor.

El Partido Socialista, como todos los partidos, es político, seguramente el más político de todos; pero su política es la más elevada, la más noble, la que tiende a mejorar y redimir a todos los oprimidos y a colocar a la Humanidad a una altura que jamás ha conocido. Para quebrantar primero la argolla del pacifismo, que os ahoga; para pulverizarla después, necesitáis tener representantes propios en el Municipio, en las Diputaciones y en el Parlamento, y nada de esto podréis conseguir si no sois políticos, si no realizáis una acción política persistente. Los que os digan otra cosa, o se equivocan u os engañan.

No hagáis caso, compañeros, de los que, llamándose católicos, tratan de llevaros por otros caminos. No creáis en el desinterés ni en la sinceridad de tales elementos, que están a partir un piñón con los caciques y con todos los servidores de éstos. Esas gentes no pensaron en vosotros hasta que vieron que vuestro espíritu se rebelaba contra los que os explotan, y no pensaron en vosotros para auxiliáros, en vuestra campaña contra aquéllos, sino para distraerlos de ella, dejando en paz a los que se enriquecen a vuestra costa, y para convertirlos en enemigos de vuestros propios camaradas fieles a sus ansias de redención y a los proletarios de las ciudades, compañeros vuestros, que quieren lo mismo que queréis vosotros.

No es con los que semejante fin persiguen con quienes debéis ir. Vosotros debéis estar al lado, debéis confundiros con vuestros hermanos en sufrimientos y en aspiraciones, con los obreros de la ciudad, que pelean por mejorar la condición de todos los explotados y por que llegue un día en que cada cual, con el fruto de su trabajo, satisfaga todas sus necesidades: esto es, se alimente bien, cubra su cuerpo con buena ropa, viva en casa sana y bella y cultive su espíritu con los productos del Arte y de la Ciencia. Vuestra fuerza, trabajadores del campo, está en vuestra unión y en la unión con los obreros de la industria. Juntos unos y otros seréis invencibles y capaces de poner fin a toda tiranía y a toda injusticia.

¡Acudid, pues, sin vacilación alguna, a la Unión General de Trabajadores! ¡Agrupaos resueltamente bajo la bandera roja ingresando en el Partido Socialista!

En ellos cabéis todos: simples asalariados, pequeños propietarios, colonos, foreros y los que, sometidos a contratos de aparcería, trabajan para otros.

¡Obreros del campo, tened decisión y voluntad! Desplegando esas dos excelentes cualidades acabaréis con todos vuestros infortunios y libraréis a vuestros hijos del infierno que vosotros sufrís.

Pablo Iglesias

"REBELDIAS"

Tened siempre, hermanos, la lanza empuñada

la de la Justicia, la de la razón; luchad siempre unidos por que sea llegada la hora en que brille vuestra redención.

Que sea en vuestros labios, la justa protesta, que se repita constante con duro tesón, porque compañeros, la burguesía esta, se merece gritos de la rebelión.

Despierta y protesta, siempre, proletario, del burgués odiado con gran valentía, despliega tus iras ante el sanguinario, que agota tu aliento con su tiranía.

No sirvas obrero hoy más de juguete; házle al vil tirano saber quién tú eres, que pueda quien glorias falsas te promete caer a tus plantas, más tiempo no esperes.

Manuel de Arcos

Buiñola 26-24.

De los grandes maestros

La historia del cristianismo primitivo ofrece notables puntos de contacto con el movimiento obrero moderno. Como éste, el cristianismo era en su origen el movimiento de los oprimidos, y aparecía, desde luego, como la religión de los esclavos y de los manumitidos, de los pobres y de los privados de derecho, de los pueblos subyugados o dispersados por Roma. Ambos, el cristianismo y el Socialismo obrero, predicaban una liberación próxima de la servidumbre y de la miseria; el cristianismo transporta esa liberación en el más allá, en una vida después de la muerte; en el cielo; el Socialismo la coloca en este bajo mundo, en una transformación de la sociedad. Ambos son perseguidos y acusados, sus partidarios están proscritos o sometidos a leyes excepcionales, como enemigos, los unos, del género humano; los otros, del orden social. Y, a pesar de todas las persecuciones, y aun sirviendo de ellas directamente, el uno y el otro se abren el camino victoriosa e irresistiblemente.

Tres siglos después de su nacimiento, es reconocido el cristianismo como religión oficial del imperio mundial de Roma: en menos de sesenta años ha conquistado el Socialismo una posición tal que está asegurado absolutamente su triunfo definitivo.

Federico Engels

Los Preventorios antituberculosos infantiles

«No se olvide nunca que cuanto más se vigila a la tuberculosis menos cuesta, y que para combatirla con provecho es preciso adelantarse a ella, no seguirla.»

Doctor Eug. Olivier. «La lucha contra la tuberculosis en Suiza.»

En un interesantísimo trabajo publicado por el doctor A. Rollier, especialista de la tuberculosis en Leysin, nos dice lo siguiente:

«Según las ideas actuales, la infección tuberculosa se produce, por regla general, durante la infancia. Al llegar a la pubertad, un 95 por 100 de los niños han pagado su tributo a la tuberculosis adquiriendo la infección, o por vía pulmonar, o por vía intestinal. En el primer caso, el sistema linfático, y particularmente los ganglios traqueobronquiales, constituyen la primera defensa que el organismo opone a la invasión. Si dicho organismo se halla en buenas condiciones de resistencia, la primitiva infección se mantendrá en esta localización inicial y hasta actuará como una especie de inmunización, dando al niño una relativa seguridad para el porvenir.»

Puesto que durante la infancia se contrae el germen de la tuberculosis, es durante este período cuando debe ensayarse el reducirla a la impotencia, a fin de evitar su ulterior desarrollo. Para ello basta con fortificar hasta el máximo la resistencia del niño, y el medio más activo y más seguro de obtener ese resultado es ponerlo en contacto inmediato con el aire y el sol de la montaña. Con ese fin inauguramos en 1910 el primer Preventorio helioterápico en Cergnat, valle de Ormonts, a 1.000 metros de altura. Los niños que se nos enviaban

eran casi todos escolares; unos anémicos, agotados física e intelectualmente por el exceso de trabajo que llevan consigo de un modo inevitable «los criminales programas de la enseñanza actual»; los otros, convalecientes de enfermedades infantiles, casi todos, portadores de adenopatía traqueobronquial, confirmada por los rayos X. Al amparo de un tratamiento helioalpino estrictamente individualizado, que al principio se halla asociado al reposo, después a ejercicios progresivos de gimnástica respiratoria y, por último, gradualmente, a la práctica de los deportes de altura, esos niños delicados, enclenques, de tórax estrecho y hundido, de miembros débiles, acusan en pocos meses un cambio notable. De esos seres raquíticos y frágiles el nuevo régimen de vida ha hecho pequeños montañeses robustos, de tez tostada, de musculatura fuerte y armoniosamente desarrollada, de pecho ancho, resistentes a la fatiga, poco sensibles a la intemperie y en pleno desarrollo de salud.

Para permitir a los niños que sigan su instrucción, hemos añadido al Preventorio clases de enseñanza. Convencido de que las largas horas de inmovilización de la escuela son contrarias al desarrollo físico del niño, y que provocando las deformaciones de su columna vertebral y de la caja torácica le predisponen a la tuberculosis, hemos creado «la escuela de sol» y sus «clases móviles» alternando con los ejercicios físicos, practicados, siempre que es posible, con el cuerpo desnudo. Colocado en sus elementos naturales, el aire y el sol, intensificados por la altura, el organismo del niño más predispuesto se transforma y se convierte en «la flor humana» en toda su belleza. Al mismo tiempo que su cuerpo se desarrolla, su inteligencia se aviva, su alma se eleva. Al contacto de la maravillosa Naturaleza —fuente inagotable de salud, de alegría y de vida—, secundando de modo tan eficaz la obra de la educación, la realización de la fórmula «mens sana in corpore sano» se afirma sin dificultad. De desear es que estos Preventorios de montaña, con sus «escuelas de sol», se multipliquen rápidamente y lleguen a ser el anejo indispensable de todas las escuelas de las grandes capitales.»

Madrid, donde la tuberculosis ocasiona, por término medio, 2.000 muertes al año; donde las escuelas públicas son tan defectuosas, y donde la mortalidad infantil es, según el doctor Marañón, «la primera, la más vergonzosa de nuestras desdichas sanitarias», necesita muchos Preventorios infantiles como los que Suiza tiene. Y para emplazarlos hay dos sitios muy indicados: la Dehesa de la Villa y la Ciudad Lineal. En ambos lugares hay facilidad de comunicaciones con el centro de Madrid, hay mucho arbolado, aire muy puro, fuerte insolación; luminosidad abundante y mucho terreno, donde podrían construirse «Preventorios—escuelas de sol», a los que fueran alternativamente todos los niños de las escuelas públicas a pasar el día completo—de sol a sol—, recibiendo enseñanza, tomando duchas seguidas de baños de sol (al aire libre, en el buen tiempo; en galerías de cristales con luz cenital, durante el invierno), haciendo trabajos de jardinería y ejercicios gimnásticos. Y a la caída de la tarde, los escolares volverían a sus casas después de varias horas de estancia en pleno campo, saturados de aire puro, con el cuerpo limpio por la ducha, tostado y curtido por el sol, fortalecido por la gimnasia, por el paseo y por el juego. Y la escuela cumpliría una hermosa y múltiple mi-

sión: pedagógica, por la enseñanza que diera; médico-higiénica, por la prevención y cura de la tuberculosis: social, por la educación física y moral a que el niño estaría sometido. Y si de veras se quisiera iniciar una lucha antituberculosa en la infancia, estos «Preventorios—escuelas de sol» deberían ser completados por otras medidas acordadas por nuestro Municipio. Una de ellas, la creación de Colonias escolares, no sólo durante el verano, sino en todo tiempo, principalmente en otoño y en primavera, para que de ellas disfrutaran sucesivamente todos los niños de todas las escuelas públicas de Madrid, bien en pabellones desmontables, bien en edificios definitivos, bien en tiendas de campaña.

Otra medida, muy radical, pero muy eficaz, sería la «pirquetización» o examen reactivo, hecho periódicamente, de toda la población escolar. Este examen, que no supone riesgo alguno y que apenas cuesta, sería medida eficazísima para una prevención antituberculosa familiar, porque permitiría descubrir y destruir focos de infección que de otro modo quedarían ocultos hasta que ya hubieran causado víctimas.

Esto sería el verdadero camino a emprender, pues, como afirma el doctor Olivier, «debemos buscar a los tuberculosos, en lugar de esperarles; debemos buscar a los «infectados» y vigilar a los «amenazados», y no esperar a que dentro de diez o de veinte años se hayan convertido en «enfermos»; «bastante enfermos», para necesitar acudir al médico; «demasiado enfermos», para ser curables.»

H. G. del Castillo

Por ninguna consideración los trabajadores deben apartarse del terreno político o vivir separados de él. Si grandes luchas tienen que mantener por medio de la acción económica, grandes o mayores aún habrán de sostener por medio de la acción política. Presten a aquéllas la atención que reclaman, más sin dejar de cuidar éstas cuanto merecen.

Pablo Iglesias

COMO «PROGRESAN»

Las fuerzas del comunismo

En las publicaciones comunistas se han insertado recientemente las estadísticas de carácter oficial que proclaman con qué vigoroso impulso se desarrollan las fuerzas de los adictos a Moscú en los principales países de Europa.

Aunque no sean rigurosamente exactos, resulta curioso conocer los datos comparativos, por años, que siguen:

	1920	1922	1924
Bélgica	1.000	517	590
Dinamarca	1.200	1.200	700
Inglaterra	10.000	5.116	3.000
Francia	130.000	78.828	50.000
Alemania	360.000	266.000	350.000
Italia	70.000	24.000	12.000
Noruega	97.000	48.000	16.000
Suecia	15.000	12.143	12.000
Checoslovaquia	360.000	170.000	130.000
Totales	1.044.200	606.442	574.290

Verdaderamente que ni para la burguesía son aterradoras las fuerzas de que dispone este partido «de masas», especie de coco que ya no va asustando a nadie.

Según la propia declaración de los

súbditos de Zinovief, sus fuerzas disminuyen vertiginosamente en todos los países que se citan, y aun las que se dan como exactas, de cuya veracidad tenemos las más serias dudas, sólo atestiguan que el bolchevismo cuenta con un núcleo regular de adeptos en Alemania y Francia, países que vienen consumiendo de Rusia las enormes cantidades en metálico mediante las cuales se hubiera podido salvar millares de vidas de las personas que murieron de hambre en el inmenso país de los tradicionales Gobiernos tiránicos.

En cuanto a España, tal es la importancia de los mercenarios comunistas que ni siquiera se los menciona para nada. ¿A quién van a engañar los discípulos de Acevedo, el bello durmiente? Vemos que a este paso llegará a faltar el aceite ruso a la vacilante lamparilla que periodísticamente alumbraba a los admiradores de Pérez Solís.

Todo se acaba en el mundo, y esto del bolchevismo es cosa que está pasando a la Historia. En la cual van a quedar muy mal parados los grotescos revolucionarios de la dictadura contra el proletariado.

Se ha sostenido que el capitalismo puede curar los males que produce. ¿Cómo vais a evitar los truts y monopolios? La concurrencia es la característica del capitalismo. Se empieza por la concurrencia, se va luego a una federación de Empresas, hasta que se llega a un vasto sistema de truts y monopolios que se impone a toda la comunidad. La comunidad que produce y consume carga siempre con el peso de supercapitalización. El capitalismo, por su propia evolución, se apodera por completo de la organización económica, la cual domina la vida de la comunidad en el exclusivo provecho de aquélla.

El socialismo no considera al capitalismo como una forma inferior de la organización humana. Los socialistas creen que el capitalismo representa un progreso sobre los regímenes que le precedieron y que este progreso se halla hoy superado por el socialismo.—Mac Donald.

(De «Origen y carácter del movimiento laborista».)

¡Adquirid y leed este libro, trabajadores!

Malas entrañas tiene el patrono curtidor Sr. Gil

En el número de la semana pasada, ya dimos cuenta de una vileza cometida por dicho patrono contra un obrero que trabajaba en su fábrica.

Y hoy damos a conocer otra vileza cometida por ese bicho maligno. El obrero Antonio Vidal, despedido la semana pasada por dicho Sr. Gil, mirón de menores de edad, el lunes de la antedicha semana encontró trabajo en la fábrica de curtidos del Sr. Estrañy, en el Rotlet, y como se supone empezó el trabajo; pero, el señor mirón de menores, se dio cuenta de que Antonio Vidal ya había encontrado trabajo, y enseguida mandó una carta al Sr. Estrañy, diciéndole que despidiera al mencionado obrero, y claro, como los cuervos no quieren picarse, el pobre Vidal, el miércoles fué otra vez despedido.

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar
La Casa Medina y C.^a — S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Muñequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases.

Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería

Ahora conviene recordar al señor mirón que hay un refrán que dice que: «quien siembra vientos recoge tempestades»; por habernos enterado a última hora no decimos nada más, por esta semana.

La mesocracia

Los literatos catavientos de la política y de la sociología que en este país de mediocridades encumbradas, habemos, han puesto, una vez, de actualidad, a falta de otras más detonantes, el raído tema de la sindicación de la clase media.

Estos grotescos sociólogos de covacha de rotativo, al hablar de esta cuestión se permiten afirmaciones tan absurdas como la de cierto cronista planidera que afirmaba, ha poco, que cerrados los cabarets y ordenada su vida, el proletariado aburguesado sustituiría a la clase media y ésta se refugiaría en la Casa del Pueblo, la que aquel abandonaría.

Como se ve, y para muestra basta un botón, los obreros que han dado en llamarse a sí mismos intelectuales, no conocen su mal, y menos, el remedio para él indicado.

Para que nuestra clase media tenga el nivel moral que le permita ocupar ante el proletariado el lugar que cree merecer, son indispensables determinadas elementales cosas de las que hoy carece. A saber: concepción de un ideal de justicia integral, confianza en sí misma, delectación por la lucha.

El individuo de la mesocracia se engendra, amamanta y crece en un ambiente en que faltan absolutamente estos tres factores decisivos de progreso. De niño, sabe que sus progenitores alcanzaron graciosamente de manos de D. X el cargo que lleva sus mezquinos ingresos al hogar.

Ya mozaibete, repara que, colocado, lo tué por el mismo señor X, y que sus progresos se los deberá a tan generoso señor.

Si topa en la vida con amigos que le señalen el camino de la dignidad y del propio valer, el burocrata se separa de ellos como de apesados.

Y de esta forma vegeta el chico de la

clase media. Entretiene sus ocios en de portes bárbaros, en la seducción de artesanillas lindas y en hacerle el amor a la hija del tendero inmediato.

Llegado a hombre, si no se emancipa de la oficina por la conquista indirecta del tendero, se casa, generalmente, con otra «colega» suya, que lleva el mismo concepto pordiosero de la vida, y resignados, con la esperanza de que D. X le eleve, vegetan en una triste existencia.

Y si algún día tienen, ensoberbecidos por algún éxito colectivo fácil, un gesto de rebeldía, a las pocas horas caen rendidos y humillados a los pies de su tirano, el que se ceba en ellos, a menudo, con encarnizamiento de tigre.

Eso es nuestra pequeña mesocracia, y no puede ser, por ahora, otra cosa.

Es vano que se intente asociarla, sindicarla, ennoblecerla. Le falta la concepción de un ideal de justicia integral, la confianza en sí misma, y la delectación por la lucha.

Pueden, pues, nuestros sociólogos de opereta ejecutar cuantas especulaciones quieran y realizar las investigaciones que gusten para hallar el cómo y el cuándo del por qué la pequeña mesocracia no se sindicala, y carece de espíritu de cuerpo, e incluso seguir los chistes del cronista del 60 que vaticina esa trasfiguración inopinada y asombrosa del proletariado, que permitirá el alojamiento de la clase media en la Casa del Pueblo, sin duda, para subarrendar sus habitaciones y dedicarse al socorrido y lucrativo papel de hospederos, del que tan buen uso sabe hacer esa dolida clase media.

R. Martínez Peón

Notas internacionales**Edo Fimmen, en Rusia**

El secretario general de la Federación Internacional del Transporte, camarada Edo Fimmen, exsecretario de la Federación Sindical de Amsterdam, se halla en Rusia realizando una excursión para estudiar las condiciones económicas de la República de los Soviets.

Fimmen ha sido acogido en Moscú con manifestaciones de extrema cordialidad.

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Ganet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

Tomando parte en un mitin en Moscú declaró que la Internacional del Transporte dirigirá a los Gobiernos expresándoles su opinión contraria a la intervención en los asuntos interiores de China.

La revolución en Georgia.—Protesta Socialista.

El camarada Van Roosbroeck ha enviado los siguientes telegramas, en nombre del Partido Socialista belga, como protesta contra la conducta de la República de los Soviets en Georgia:

«Gobierno soviético de Moscú.—El Partido Socialista belga, en nombre de sus 637.000 afiliados, protesta contra los asesinatos que realizan las autoridades en Georgia y contra las matanzas de viejos, mujeres y niños y la destrucción por el fuego de las ciudades de un pueblo que lucha por su liberación contra la ocupación extranjera.

El secretario general, Van Roosbroeck.»

«A Edo Fimmen, secretario de la Internacional de Transportes.

Vuestra presencia en Moscú esperamos que sirva al menos para hacer cesar los crímenes contra el pueblo georgiano, que lucha por su independencia, y contra la tiranía extranjera.

El secretario del Partido Obrero belga Van Roosbroeck.»

Hacia la supresión del ejército en Dinamarca.

Dicen de Copenhague que se realizan con toda actividad los trabajos para llevar a la práctica los proyectos de supresión del ejército y de la marina en Dinamarca.

Se afirma que Inglaterra prestará el concurso de su escuadra a Dinamarca para defender las costas danesas en el caso de que esta nación se viera amenazada por otro país.

Aumentan, por tanto, las probabilidades de que obtengan pleno éxito los proyectos del Gobierno socialista que preside Stauning.

El movimiento antibolchevique en Georgia.

La prensa de los Soviets, de Moscú, publica una nota oficiosa asegurando que el Gobierno rechazará la mediación de la Sociedad de Naciones en la cuestión de Georgia. Dice también la prensa que Trotsky va a dirigir las operaciones contra los rebeldes georgianos.

El representante diplomático de Georgia informa que continúan los combates en las inmediaciones de Batum.

Los católicos siguen contra Mussolini.

Según noticias de Roma se ha reunido el Directorio del partido popular católico para examinar la situación política y ha acordado persistir en la oposición junto a los demás partidos que están frente al fascismo.

Este acuerdo es muy comentado, porque la reunión se celebraba después de

las recomendaciones hechas por el papa a los católicos para que no estuvieran contra el fascismo.

Escuela diurna de la Casa del Pueblo

Dado el feliz resultado obtenido con las clases nocturnas, no ha mucho, inauguradas en este Centro y a petición de algunos compañeros socios, este Patronato, contando con el concurso entusiasta de profesor competente, ha decidido abrir la mencionada escuela, en la que diariamente se darán clases, abarcando el siguiente programa:

Enseñanza primaria en todos sus grados.—Preparación para ingreso en la 2.^a Enseñanza.—Repaso de esas asignaturas.

Estudios especiales: Teneduría de libros por partida doble.—Cálculo Mercantil.—Caligrafía y Prácticas Comerciales.

De desear es y en ello confía este Patronato que por interés común y propio beneficio, las clases han de verse concurridas y a esa invitación respondan los compañeros, matriculando desde hoy a sus hijos. En esta escuela, que deben considerar como propia, puesto que en su Casa radica y por único control de este Patronato queda afecta, recibirán los niños sólida y rápida instrucción que ha de traducirse en su día, en fuente para ellos, de inagotables beneficios.

Horario: Mañana.—Entrada a las 8.—Salida, a las 11.—Tarde: Entrada, a las 2.—Salida, a las 5.

Tanto se admiten hijos de socios de la Casa del Pueblo como si no lo son.

Por exceso de original, hemos tenido que retirar varios artículos muy interesantes que serán publicados en el próximo número.

Correspondencia administrativa

SANTA EUGENIA.—Recibí de Rafael Crespi, por pago de paquetes 8'00 ptas., y tiene pagado hasta el 23 de Agosto de 1924. Saldo a su favor 0'26 ptas.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.^o-2.^a

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92